

## Lanzahíta en emoción poética

Lanzahíta: lanza amojonada (1), de hito, mojón de piedra que fija los límites de un territorio o señala caminos; tiene la ventaja de que la carretera Comarcal 501, la atraviesa como una lanza sin romperla ni mancharla, antes la engrandece, como se parte una sandía de las buenas que produce esta tierra.

Antaño la defendieron los caballeros serranos de Ávila, que erigieron solar en este valle y no de lágrimas, sino de alegría, esperanza y verdura, regado por la garganta La Eliza que desemboca en el río Tiétar, nada menos que por el vado de los Chorlitos. Unas coplas atemporales nos vienen a la memoria, rescatadas de la mítica obra *La Andalucía de Ávila* (2):

“En la garganta La Eliza  
suele lavar mi morena  
y en las aguas va dejando  
los suspiros y las penas.

Lanzahíta tiene algo  
que no lo tiene Madrid;  
Madrid será lo que quiera,  
pero mi novia es de aquí

La Virgen del Prado tiene,  
en la corona un letrado  
con letras de oro, que dice  
¡Olé por los sandieros!”

Su clima tan benigno fue fundamental para la, ya desaparecida, cría del pimentón. Otros cultivos y árboles son ahora parte de su paisaje: olivos, vides, frutales, espárragos, numerosos castaños que han sobrevivido a su clásica enfermedad de la tinta, naranjos, limoneros, palmeras; en definitiva un vergel. El pueblo es notable, ideal para un pintor amante de la naturaleza y del tipismo. Ya a inicios de siglo, el propio Ricardo Baroja retrató en un aguafuerte la arquitectura popu-

lar de Lanzahíta. Ricardo Baroja, acompañó a su hermano Pío Baroja y a Ciro Bayo en un viaje por el Valle del Tiétar que inspirara futuros relatos (3). Esta fue la opinión, varios años después, de Manuel Gómez Moreno y Antonio Fuster: “Aquí hay material para hartarse de hacer apuntes y manchas preciosas, unas casas hechas principalmente de madera, unas calles angostas, tortuosas, con soportales o balcones volados, anchos aleros, escalerillas, todo un primor”. Ambos se quedaron prendados de la villa y se llevaron en sus lienzos y en su corazón gratos recuerdos de una estancia inolvidable. Fueron huéspedes de su común amigo, José Miguel Serrano Castillo(4), lanzahiteño de pro, socio fundador y secretario del Hogar de Ávila en Madrid durante muchos años (5).

El autor del *Catálogo Monumental de Ávila y su provincia* (6), señor Gómez Moreno, no se cansaba de alabar sus bondades: “En muy típica plazuela, compuesta de casuchas con balconaje corrido de madera, álzase precedida de un Humilladero, la hermosa y bella iglesia del pueblo, construida a fines del siglo XV, principios del XVI, en piedra de sillería, en cuyo interior puede verse, entre algunas cosas, un crucifijo de marfil y el retablo mayor, renacentista”.

Como broche de oro, cerramos este rosario de virtudes con otro recuerdo íntimo, de un ilustre poeta de la Hispanidad nacido en Cebreros, que dedicó al anteriormente citado José Miguel Castillo Serrano con la siguiente misiva (7): “Lo prometido es deuda que se paga, yo te ofrecí un soneto a las sandías de tu pueblo, pero como son tan ricas y tan gordas, no han cabido en uno solo, por lo que te envío tres. Recíbelos con el abrazo fraternal de tu paisano y amigo”. Hermenegildo Martín Borro coincidió durante varios años con José Miguel Castillo en la Junta Directiva del Hogar de Ávila, que se había creado el 10 de junio de 1962 (8). Transcribimos la creación poética de Hermenegildo Martín Borro sobre Lanzahíta como broche final a estos recuerdos de un tiempo que ya ha entrado en nuestra historia:

## LOA DE LA SANDÍA DE LANZAHÍTA

### I

Naturaleza, madre todavía,  
contra el fuego del sol creó un umbrío  
fruto crujiente y cautivado río,  
envuelto en fresca y vegetal orgía...

Sobre nuestra "abulense Andalucía",  
en la que Gredos yergue el señorío  
de su trono de cúspides bravío,  
luce el fértil bancal de la sandía.

Es bueno tener sed..., una sed honda  
para saborear, refrigerante,  
esa madura plenitud redonda

que es la sandía; corazón de grana...  
contra el tórrido estío, sofocante,  
¡Ella es como una dulce soberana!

### SI EL TORMES Y EL ALBERCHE...

### II

Si el Tormes y el Alberche y sus gargantas  
con su alborozo de agua saltarina,  
es arca de cristal de trucha fina  
por entrañables tierras sacrosantas.

Si Cebreros —jocundo entre los puertos—,  
da el albillo del paladar deleite,  
y emporios son: el Tiétar del aceite,  
y el Barco y Piedrahita de sus huertos...

Si Arévalo, señor de la llanura,  
Patria es de nuestro pan de cada día,  
Abulense es el pueblo que fulgura.

Y esta verdad con esplendor proclama:  
¡Que no hay en todo el orbe una sandía  
cual la que Lanzahíta le da fama!

ERA DE LANZAHÍTA  
(Diálogo del caminante y la sandía)

III

De una hermosa sandía, frente a frente,  
Unos trotamundos que de sed tardía  
—mientras el sol de nuestra “Andalucía”,  
gracias al castañar era clemente—:

—¿Por qué eres tú tan rica?— le decía  
al tiempo que en su pulpa hincaba el diente-:  
porque yo he transformado en ambrosía  
el agua que borbota de la fuente.

Y el hombre sibarítico y sediento,  
que iba trocando en frescas dulcedumbres  
su estiaje interior, gritó contento:

—Pero tú eres aún más exquisita  
que todos los arroyos de esas cumbres...  
—Eso, ya, es porque soy de Lanzahíta.

- (1) Chavarría Vargas, J. A. *Toponimia del Alto Tiétar (Ávila/Toledo) en el Libro de la Montería de Alfonso XI*, Madrid, 1999, p. 59.
- Tejero Robledo, E. *Toponimia de Ávila*, Ávila, 1983, p. 45.
- (2) Rivera, A. *La Andalucía de Ávila*, Madrid, 1925, p. 25.
- (3) Posteriormente publicaron:  
Baroja, P. *La dama errante*, Madrid, 1920, 257 pp.  
Bayo, C. *El peregrino entretenido*, Madrid, 1910, 230 pp.
- (4) Anta Fernández, P. “Lanzahíta en emoción poética”, *El Diario de Ávila*, 17 de septiembre de 1999, p. 2.
- (5) González Muñoz, J.M. “La fundación del Hogar de Ávila en el año 1962”, *Hogar de Ávila*, 35 (2003) 14-15.
- (6) Gómez Moreno, M. *Catálogo monumental de la provincia de Ávila*, Ávila, 1983, 3 tomos.
- (7) Martín Borro, H. *Enamorada cumbre (Tierras de Ávila y de Gredos)*, Madrid, 1978, pp. 23-25.
- (8) González Muñoz, J. M. “El Hogar de Ávila 2001: casi cuarenta años de historia”, *El Diario de Ávila*, 4 de marzo, p. 2.